

Cuando no hay La respuesta, Cártel.

Intervención en la Velada de Carteles de la CdPVELP, en la Sede de Donosti.

Mikel Arranz 27-5-23

Les presento un extracto de una elaboración más amplia, que llamé Duelo y cártel, producto del cártel sobre el cártel, en el que aún estamos trabajando. Este cártel se armó en torno de un deseo de Escuela. El deseo de transmitir la experiencia singular en cárteles para que más colegas participen y se interesen en trabajar en cárteles.

Si bien el plan del cártel es la producción de trabajos singulares, de cada participante, esto no siempre ocurre. Los carteles, se disuelven, el ánimo a veces cae, hay muchos trabajando en el Campo Freudiano, pero no tantos trabajando en carteles. Considero que interesarnos por el trabajo en cártel no es algo que pueda no tener en cuenta la relación que el participante en dicho dispositivo mantiene con el saber.

Al poco de articularse éste cártel sobre el cártel del que doy cuenta por medio de ésta elaboración, surge para mí tras varias lecturas propuestas por la Más-Uno Felicidad Hernandez, un significante que prevalece sobre los otros, "Duelo". Lo encuentro en la lectura de Decolage de la Escuela, de Lacan, en la siguiente frase "Es preciso que entre esos mil marque yo una diferencia. Pues unos tienen que hacer el duelo por una escuela con la que otros no tienen que hacer. El duelo es un trabajo, como se lee en Freud. Es lo que les pido a los que, de la Escuela, quieren quedarse conmigo por la causa Freudiana". (1) En el momento de disolver la Escuela, Lacan anima con decisión al trabajo en cártel. Y lo compara con un trabajo de Duelo. Me parece que ahí hay un ¡Basta de llorar, a trabajar! Algo de ésta lectura me interpreta y me anima a trabajar.

Para mí, Dicho S1, "Duelo", localiza el rasgo que determinará mi trabajo sobre el cártel. Podemos ver ahí la estructura mínima de dos significantes, S1 (duelo) → S2 (cártel) ente los que se ubica el \$ (sujeto temático) que anima mi trabajo. Veremos luego como Miller desarrolla está estructura.

Me resulta imposible hablar de la experiencia en cártel sin detenerme a ubicar que de mi análisis y mi práctica analítica me condujeron a él. El duelo, el dolor, la pérdida reiterada de sucesivas mujeres deseadas, que rechazaba por no saber si eran suficientemente de mi gusto, me condujeron al análisis. Allí pasé de buscar un saber sobre lo que me gustaba realmente, que me ofrecería la persona del analista, a la suposición de dicho saber en las formaciones del inconsciente. Pasé del horror a ciertos rasgos de ellas, a ubicar un rasgo que siempre elegía sin saberlo.

En mi trabajo como psiquiatra, la angustia de no saber responder a los locos, de no saber que hacer, me llevó a buscar una respuesta en la formación en el Instituto clínico del Campo Freudiano, pretendiendo encontrar un Otro que tuviera La respuesta.

Esto me lleva de pronto a interrogarme. En mi propia experiencia, ¿es acaso éste duelo que siento y pongo al trabajo, un afecto que ha ido desplazándose? ¿y en ese caso, sobre que significantes se ha desplazado? ¿qué relación guarda éste dolor con el saber, pues no he hecho más que ir buscando respuestas?. De la tristeza de no saber que quiero en una mujer, a la que siempre perdía, y que buscaba como respuesta en el analista, a la angustia de no saber

responder a la locura de mis pacientes, que me llevaba a buscar una respuesta en el (l) Instituto Ideal del Campo freudiano... (idealizado por mí) y otras tantas cosas. Hasta que topé con el alegre encuentro en mis formaciones del lcc de un rasgo de ellas que comandaba mis elecciones sin saberlo. El lcc, sus formaciones, la verdad a revelarse por medio de la asociación libre, allí he encontrado cosas geniales, otras no tanto, pero algo de este saber supuesto al lcc, quizás empieza a perderse un poco, y eso duele. Creo que éste impass anima para a mí a un trabajo.

A continuación, un extracto de JAM donde puede leerse ésta dimensión del dolor en el practicante, en su texto "Cómo terminan los análisis":

Podemos observar la insatisfacción que implica para el analista su situación en cuanto al saber supuesto. Es insatisfactorio que todo lo que se acumula de saber en la experiencia analítica quede, estructuralmente, en estado de suposición, no llegue a explicitarse, y que cuando se explicita, es siempre otra cosa. El saber supuesto es el dolor del analista. ¿cómo curar su dolor?. Una manera de aliviarse es pasar por encima de la barra, en posición de amo, el significante del saber, S2, que está debajo, en posición de verdad reprimida. Esto se manifiesta, por ejemplo, bajo la forma de esta demanda loca de que todo sea puesto sobre la mesa, explicitado, reglado, definido de una vez para siempre. Hay un devenir mutualista del grupo analítico. El grupo analítico va hacia el mutualismo y hacia la burocracia, y hacia la jerarquía, como el río va al mar, en razón de la insatisfacción en que los deja el saber supuesto cuando no hay transferencia. La solución Lacan es conocida, era: ¡seamos analizantes! ¡seamos analizantes en la relación a la función del sujeto supuesto saber, a falta de lo cual, no hay Escuela!... En psicoanálisis todo va en la dirección de la defensa mutualista, de la oligarquía, de la gerontocracia. ¿Cómo hacer de modo que la Escuela se presente realmente bajo la forma del uno por uno(2)

Volviendo a mi experiencia, el encuentro con cierto tope en el Saber, la convicción producto de la experiencia analítica de una falta de respuesta total (S2) posible sobre aquello que me causaba (a), me llevaron a dirigirme a varios colegas para conformar un cártel en torno a un (S1), Neurosis; la neurosis era un tema que recurrentemente echaba de menos en mi formación. Si bien un rasgo en las mujeres, que ubique en análisis, velaba el horror a la castración, también el S1 (Psicosis) procuraban velar la división de la que era objeto en el encuentro con lo real de la clínica. El propio encuentro con el Otro castrado, el otro sin saber completo, se volvió menos horrible, la barra en el saber del +1 animó la producción de trabajos (S2). Hablábamos mucho de psicosis en el instituto, pero ¿y la neurosis?. Ahí me puse a trabajar en cartel por primera vez, con mi sujeto temático *Recorrido con Lacan por la neurosis*. Cierta tambaleo del Otro de saber completo en el Campo freudiano, lejos de reanimar el horror a la castración, animó mi lectura y la producción de trabajos. Neurosis (S1) → Recorrido con Lacan (S2). Para concluir les leo un par de párrafos de *Cinco variaciones sobre el tema de "La elaboración provocada"*, de JAM, donde se ubica la estructura de la elaboración provocada y el trabajo en cartel: *"...El trabajo es suscitado por una llamada, una llamada de provocadores que va a buscar lo que es latente, y que llamando revela, véase crea. Su estructura más simple se revela por la primera línea de los cuatro discursos S1 → S2.... Considero que éste enjambre (el cártel) está bien formado cuando cada cual tiene razones para estar ahí. Quiero decir que cada cual está en el cartel en calidad de; esta lógica implica que los miembros trabajen a partir de sus insignias y no de su falta-en-ser. Corresponde al más uno, no solamente obtener la emergencia del efecto subjetivo en el cartel, sino que,*

correlativamente, obtener que los miembros de ese cartel tenga el estatuto de S1, así como él mismo en tanto miembro del cártel. Son amos, significantes-amos que están al trabajo-no sujetos supuestos al saber, no sabios. La función del que se presta a más-uno es hacer de tal modo que cada miembro del cártel tenga su rasgo; esto es lo que hace un equipo.... Hacer que cada uno entre con un rasgo propio, puesto en valor como tal. Es la condición para tener un trabajo que produzca saber...(3)

Bibliografía:

- 1) *Decolage o despegue de la Escuela*. Jaques Lacan. Web de la AMP: www.wapol.org).
- 2) *Cómo terminan los análisis*, Jaques-Alain Miller, pp.321-322.
- 3) *Cinco variaciones sobre el tema de "La elaboración provocada"*. Jaques-Alain Miller. Diciembre 1986.